

# Enhanced Document

C.I.M.E.P.

Centro de Impresiones

Interior de Estudios de Psicología

C.I.M.E.P.

Silvana Inés Lado

Enrique Andriotti Romanin

(compiladores)

LA CONSTRUCCIÓN

SOCIOLÓGICA

Departamento de Sociología

Universidad Nacional de Mar del Plata

María Laura Canestraro Mónica Ruiz

María Beatriz Pandolfi

Ediciones E. Suárez Universidad Nacional de

### Actividad 1: Guía para trabajar el Capítulo 1 de Economía y Sociedad.

1. ¿Qué entiende Weber por Sociología?
2. ¿Cuál es la diferencia entre acción y acción social?
3. Defina acción social y explique cuándo es social y cuándo no.
4. Desagregue la definición de sociología de Weber y explique cada uno de los conceptos incluidos en ella. Reconstruya de forma ordenada la metodología de Weber.
5. ¿Qué entiende por comprensión y explicación?
6. ¿Para qué le sirve la comparación y cuándo establece atribuciones causales?
7. ¿Cuándo una explicación es causalmente adecuada?
8. Diferencie la sociología comprensiva de la orgánica.
9. ¿Qué diferencia establece entre las ciencias naturales y por lo tanto con Durkheim?
10. ¿Qué diferencias establece entre la historia y la psicología?
11. ¿Cuáles son los tipos de acción social?
12. ¿Qué entiende por relación social?
13. ¿Cuándo existe un orden legítimo y qué es la validez de ese orden?
14. ¿Cuáles son las características de la comunidad y cuáles las de la Asociación o Sociedad?

### Capítulo 8

Algunas puntas sueltas y otras más enredadas:  
consideraciones sobre "La Ética Protestante  
y el Espíritu del Capitalismo"

Silvana Inés Lado

En el trabajo escrito en 1904, cuya versión corregida fue editada póstumamente en 1920 y popularizada con el agregado de la Introducción que Weber había realizado para su investigación sobre Sociología de las Religiones, Max Weber estudia los efectos de las doctrinas religiosas sobre el desarrollo económico y presenta la posibilidad de la influencia que —en determinados momentos del desarrollo histórico— pueden tener las ideas como productoras de cosmovisiones que enmarcan, encuadran, las acciones. El epígrafe elegido por Francisco Gil Villegas (2004) al respecto es suficientemente ilustrativo:

"Los intereses materiales e ideales, y no las ideas, dominan directamente la acción de los hombres. Pero muy a menudo las "imágenes del mundo" (Weltbilder) creadas por las

1 La obra de Weber sobre religión (que ha dedicado al judaísmo antiguo, otro a la religión China y a la religión India) explora la naturaleza de la ética religiosa utilizando la comparación del desarrollo distintivo entre Oriente y Occidente. Las respectivas éticas religiosas y comportamientos explican también una sociología política de las formas de dominio y una sociología de los intelectuales. Weber inaugura una estrategia de sociología comparativa que permite superar los estrechos límites del Estado-nación en el análisis

tradicional de la sociología y la ciencia política.

2 Weltbilder: Welt = mundo, Bilder = estampa, imagen, pintura.

"Ideas", ha determinado guardagujas (Weichensteller) los rieles sobre los que la acción viene impulsada por la dinámica de los intereses".

De la lectura de La Ética podemos inferir cómo, a diferencia de religiones que han promovido y promueven actitudes místicas (no rompen con la tradición, la visión y cosmovisión tradicional del mundo), la valoración del trabajo-profesión (calling) junto con la idea de predestinación propia de algunas sectas protestantes conlleva comportamientos prácticos que rompen la visión tradicional y resultan fundamentales para el afianzamiento del capitalismo moderno en Occidente. Las sectas, en tanto grupos, pueden surgir en una pluralidad de individuos, cada uno orientado por sus propios procesos subjetivos, atravesado por —y comparte— valores comunes relativos a esos procesos subjetivos (a orientaciones subjetivas, significaciones, juicios de valor, preferencias). Hay que considerar que los grupos son para Weber los verdaderos protagonistas del proceso histórico-social.

Si bien en textos como Historia Económica General, el propio Weber explica el capitalismo a la luz del desarrollo del mercantilismo, concentrándose en factores primordialmente económicos y políticos sin hacer menciones específicas a las cuestiones religiosas, en el libro que nos ocupa el prisma desde donde observa la emergencia del Capitalismo en Occidente parece invertirse, jugando con la posibilidad de que sea el ethos, la orientación para el comportamiento ascético, el que implica causalmente el desarrollo del espíritu capitalista (término que toma de Sombart).

Es el mismo Weber quien, en las primeras páginas de la introducción y en el capítulo final, se ocupa de aclarar que también podría probarse la tesis contraria y esto, que puede parecer a primera vista una contradicción del autor, puede entenderse claramente si se tiene en cuenta su concepción de la realidad como pluridimensional y multicondicionada. Weber considera que la realidad responde a una multiplicidad de motivos, alejándose del concepto de totalidad marxista y de la pretendida objetividad de la sociología positivista y rechazando toda pretensión de reducción de la complejidad social a una sola dimensión —ya sea la económica, la política o la ideológica.

En un tiempo en que los estudios sobre el capitalismo eran numerosos, la originalidad de Weber consistió en fijarse en los países donde el capitalismo no se había desarrollado a pesar de un conjunto de condiciones objetivas favorables (por ejemplo, China del siglo VII a.C.) y explorar esta visión diferencial.

Analiza entonces el papel del calvinismo como sistema de valores que organiza la acción de algunos agentes sociales y facilita la emergencia del capitalismo. El empresario puritano, por un lado, se niega a utilizar para disfrute personal los bienes que acumula y, por otro, trata de realizar su vocación y confirmar su gracia en el trabajo. De la contradicción entre estas dos conductas (acumular bienes y no consumirlos) surge el mundo industrial moderno. Notemos que Weber no hace del calvinismo la causa del capitalismo sino una de las múltiples causas, cuestión que resalta Gil Villegas al rescatar el término de afinidad electiva entre las que todas son cognoscibles. El calvinismo al rechazar todo ritualismo o residuo

supersticioso y valorar la actividad profesional y racional para mayor gloria de Dios, da la última estocada al "desencantamiento del mundo" iniciado por el profetismo hebreo.

"En las investigaciones de ciencias sociales no pueden abarcarse la infinita realidad social, ni comprenderla mediante una sola perspectiva subjetiva (la economía, la política, la religiosa, etcétera), que implique reducción a un único determinante."

Silvana Lado Enrique Romanin

"Ideas", ha determinado "guardagujas" (Weichensteller) - "rieles sobre los que la acción viene impulsada por la dinámica de los intereses".

De la lectura de La Ética podemos inferir cómo, a diferencia de religiones que han promovido y promueven actitudes tradicionales, la visión y cosmovisión tradicional protestante (que rompen con la tradición medieval del mundo), la valoración del trabajo-profesión (calling) y la relación con la idea de predestinación propia de algunas protestantes, conlleva comportamientos prácticos que rompen la cosmovisión tradicional y resultan fundamentales para el desarrollo del capitalismo moderno en occidente. Las sectas, o grupos sociales, pueden surgir tanto de una pluralidad de intereses, cada uno orientado por sus propios procesos objetivos, como atravesado por —y comparte valores comunes relativos a— procesos subjetivos (a orientaciones subjetivas, a concepciones, juicios de valor, sus preferencias). Hay que considerar que los grupos son para Weber los verdaderos protagonistas de la historia.

En otros textos, como Historia Económica General, el propio Weber explica el capitalismo a la luz del desarrollo de occidente, concentrándose en factores primordialmente económicos y políticos sin hacer menciones religiosas, pero en el libro que nos ocupa el prisma a través del cual se observa la emergencia del capitalismo moderno es la religión. Parece irse jugando la posibilidad de que sea la religión, como fundamentación para el comportamiento ascético, el que interviene causalmente en el desarrollo del espíritu capitalista (término que toma de Sombart).

[Nota: "guardabarreras" en criollo sería "guardagujas" - de los Weichen (con N) - retroceder, recular, ceder, cambiar de vía. Steller - colocar, poner, armar, regular, sentido de colocar]

Es el mismo Weber quien, en las primeras páginas de la introducción y el capítulo final, se ocupa de aclarar que también podría probarse la tesis contraria y esto, que puede parecer a primera vista una contradicción del autor, puede entenderse claramente si se tiene en cuenta su concepción de la realidad como pluridimensional y multicondicionada. Weber considera que la realidad responde a una multiplicidad de motivos, alejándose del concepto de totalidad marxista y de la pretendida objetividad de la sociología positivista y rechazando toda pretensión de reducción de la complejidad social a una sola dimensión —ya sea económica, política o ideológica.

En un tiempo en que los estudios sobre el capitalismo eran numerosos, la originalidad de Weber consistió en fijarse en los países donde el capitalismo no se había desarrollado a pesar de un conjunto de condiciones objetivas favorables (por ejemplo, China del siglo VII a.C.) y explorar esta visión diferencial.

Analiza entonces el papel del calvinismo como sistema de valores que organiza la acción de algunos agentes sociales y facilita la emergencia del capitalismo. El empresario puritano,

por un lado, se niega a utilizar para disfrute personal los bienes que acumula y, por otro, trata de realizar su vocación y confirmar su gracia en el trabajo. De la contradicción entre estas dos conductas (acumular bienes y no consumirlos) surge el mundo industrial moderno. Notemos que Weber no hace del calvinismo la causa única del capitalismo sino una de las múltiples causas, cuestión que resalta Gil Villegas al rescatar el término de "afinidad electiva", de las que no todas son cognocibles. El calvinismo al rechazar todo ritualismo como residuo supersticioso y valorar la actividad profesional y racional para mayor gloria de Dios, da la última estocada al "desencantamiento del mundo" iniciado por el profetismo hebreo.

En la medida en que la realidad económica, como toda realidad social, es infinita, las investigaciones en ciencias sociales pueden abarcarla de forma comprensible mediante la dimensión subjetiva de la misma (la económica, política, religiosa, etcétera), sin que ello implique su reducción a una sola determinante.

Enrique Weber intenta refutar para algunos comentaristas y completar para otros la tesis marxista de cambio social, demostrando cómo un factor considerado por Marx como ideológico, el de las creencias, transforma la causalidad. No abundaremos sobre este punto a riesgo de reinventar la rueda, baste señalar los excelentes análisis comparativos entre ambos que encontramos en Lowith (1932); Zeitling (1968), Giddens (1971) y Sayer (1991). Weber afirma que en cualquier momento de la historia un sistema de creencias puede originar nuevos acontecimientos y modificar la base productiva material.

En la problemática del surgimiento del capitalismo hay que diferenciar entre lo que llama capitalismo occidental maduro y lo que es la actividad capitalista. La actividad capitalista es una "acción que descansa sobre la expectativa de ganancia". Este tipo de conducta (capitalismo aventurero) ha existido siempre bajo todos los regímenes y todos los sistemas sociales y en los diferentes estratos de la sociedad (comunes a diversos individuos). Weber lo diferencia del capitalismo racional o capitalismo maduro que surge en occidente en el siglo XVI, conformado por un conjunto de empresas en las que prima el cálculo, vinculadas entre sí por relaciones de mercado y organizadas de manera racional (orden, disciplina y jerarquía) para alcanzar objetivos económicos.

Descubrirá la emergencia de este tipo de empresas dentro de los países que adhieren a la revolución eclesiástica protagonizada por el protestantismo. Su conclusión es que la revolución eclesiástica solo se da en los países que poseen burguesías poderosas. También señalará que la educación católica fomenta mayores intereses por las ciencias humanísticas mientras que la protestante produce atracción hacia las actividades y ciencias relacionadas con la industria, la técnica y el comercio.

Trata de demostrar mediante el método de los tipos puros cuál es la secuencia de causalidad del capitalismo racional. Una vez que éste comienza a desenvolverse con plenitud, se independiza de las causas que lo originaron (sistema de autosustentación).

El protestantismo luterano reforzaba la tradición. Lutero no condena la riqueza, pero el rol del hombre cambia. Está obligado a conformarse con su rol profesional y trabajar en la profesión de la manera a través de la cual el hombre honra a Dios, convirtiéndose en el canal legal de relación con ÉL. Lutero acepta el orden tradicional.

Es Calvino quien añade a la idea de profesión, la idea de predestinación (reafirmada por el sínodo de Westminster). El hombre goza de libre albedrío para elegir lo que le conviene. Dios ha decretado quienes son los que se perderán y quienes se salvarán sin que el hombre lo sepa y sin que lo pueda modificar. El designio divino puede ser conocido si Dios lo quiere.

Dios hizo al hombre para honrarlo, para su propia gloria. La forma de honrarlo es trabajar. Dios deja librado al poder de satán aquellos que quieran perderse. El hombre tratará de buscar signos visibles de salvación y trabajará y tratará de triunfar en su profesión para no perder el estado de gracia.



La ética protestante constituye el factor principal que presionó para que el capitalismo se desarrollara de manera racional, canalizando el afán de lucro de las burguesías europeas. Las concepciones éticas de la reforma son el sentido de la explicación interpretativa weberiana—el espíritu del capitalismo como conjunto de máximas morales que orientan conductas.

Empleará el método de tipos puros: individuos que sintetizan en sí los rasgos característicos de la ética (Martín Lutero, Juan Calvino, Richard Baxter, John Wesley, Spiner y Benjamin Franklin).

Al analizar cuál ha sido la esencia de la reforma protestante en su origen, primero estudia la reforma luterana. Lutero presentó un nuevo concepto de la relación del hombre con Dios: la profesión como actividad secular que el individuo iba a desempeñar y que heredaba igual que las ideas religiosas. Esta idea del protestantismo luterano reforzaba la tradición.

Acá también podemos ver problemas de traducciones: la traducción de Lutero hace del principio "el verbo" en lugar de "la palabra". Sin embargo, en hebreo se incluye en la palabra misma una relación interesante que posteriormente Castoriadis llamará legein-teikein donde está incluida la acción.

## Enrique sociológica

de gracia y considerarse elegido. Leemos sentido las frases sobre la evolución de la organización capitalista que Weber en La Ética adjudica a Franklin y Baxter: asentada sobre bases racionales y morales.

Franklin: "Allí donde hay un hombre diligente en los negocios, éste estará ante los reyes". Para Weber el "puritano" engendró los elementos constitutivos del moderno espíritu capitalista y de la civilización moderna: la racionalización de la conducción de la vida sobre la base de la idea profesional.

El dominio racional del mundo activado por el ethos calvinista tuvo entonces "...una importante influencia y afinidad electiva no con el capitalismo en general sino con el espíritu del capitalismo, es decir, una forma específica de concebir la ética del trabajo que se pierde para la honra y honor de Dios".

El goce y el ocio alejan al hombre de los preceptos éticos. El protestantismo busca la ascesis. La reforma protestante de Calvino constituye la antítesis mayor de la moral tradicional y el consecuente estilo de vida. Lo que el capitalismo demandaba para desenvolverse era que el trabajo fuera un imperativo moral de la vida cotidiana de la actividad económica capitalista (Villegas, 2004: 10).

Dos hechos originados por el protestantismo: la ruptura con la tradición laboral y la subversión de los valores concernientes al ocio. El ocio fue identificado con la pereza y estimado un elemento negativo aliado a la noción de lujo. La ascesis es una forma de racionalidad porque es un razonamiento calculado de toda la existencia. Surge lo profesional como obligatorio. Renegar de toda forma de lujo, ociosidad y posesión de riqueza significaba que se había cumplido a la perfección el designio divino. La riqueza se transforma en el símbolo exterior de gracia del elegido. Sin embargo, el rico no puede dejar de trabajar porque el hombre es administrador de los bienes que Dios le ha otorgado y debe conservarlos y aumentarlos para su honra (parábola de los dones y talentos).

Esta moral favorece la acumulación de riquezas y la obsesión por el trabajo, que es la dinámica del sistema capitalista. Esta dinámica luego se independiza de la ética y se autosustenta por su propia dinámica basada en fuerzas mecánicas.

Weber aclara que el capitalismo racional puede surgir por la separación del patrimonio personal del industrial y el progreso y aplicación del cálculo racional. Advierte una primitiva causalidad económica verificada por la adhesión de las burguesías a la revolución eclesiástica, pero pone el acento en la inversión de la relación causal primitiva que se produce a través de la conformación ética reformista, la que originó un estilo de vida.

Para algunos contemporáneos que analizan el estudio weberiano, si bien en las etapas fundacionales la dedicación abnegada a la profesión constituyó un factor característico de la

cultura capitalista, uno de los cambios más importantes en la actualidad es el viraje de la "ética del trabajo" a la "ética del consumo". El proceso ha desembocado en el fin de la profesión en sentido clásico, consecuencia que ya había sido anticipada en el célebre enunciado weberiano: "especialistas sin espíritu, gozadores sin corazón: estas nulidades se imaginan haber ascendido a una fase de la humanidad jamás alcanzada anteriormente" (2004: 249).

Otra contribución son los análisis de Weber sobre la burocracia como tipo de organización social. La burocracia, sistema jerárquico funcional de relaciones impersonales entre miembros regulada por normas fijas, es el instrumento de racionalización del mundo moderno. Como forma superior de organización desde el punto de vista técnico, la burocracia permite la precisión y el cálculo de resultados.

## Enrique

Y sobre este punto en relación al final de La Ética y la conocida alusión a la jaula de hierro (Gehäuse); traducida como férreo estuche, que gracias a la traducción de Gil Villegas podemos interpretar actualmente como caparazón, concha, noción que tendría más un aspecto orgánico que atraviesa a los propios sujetos y forma parte de ellos (está incorporada, forma parte de su naturaleza), quisiéramos señalar algunos aspectos. Si bien el aporte de Gil Villegas puede aclarar algunos aspectos y malentendidos para el lego que accede a la obra de Weber sin lecturas previas, y de ahí la valiosa interpretación del concepto, para quienes hemos seguido de manera más interesada los estudios de Weber la interpretación del concepto no podía tomarse a la ligera ni interpretárselo como algo externo al hombre. Al vaciarse del espíritu, al perder la belleza y bondad, el cuerpo vacío de sentido actúa de manera disciplinada, automáticamente (en relación al desarrollo por fuerzas mecánicas propias del capitalismo) constituyéndose en una segunda naturaleza del hombre que puede percibirla como inevitable y determinada, pero de la que puede sacarlo una acción que pueda poner "sentido" a la vida y volver a dar espíritu al cuerpo. De ahí el interés de Weber por la dominación carismática y sus estudios sobre el carisma como lo que puede conmover nuevamente (producir conmoción revolucionaria y extracotidiana).

## Bibliografía

Aronson, Perla y Weisz, Eduardo: Sociedad y religión. Un siglo de controversias en torno a la noción weberiana de racionalización, Prometeo, Buenos Aires, 2005; prólogo e introducción a Giddens, Anthony: El Capitalismo y la Moderna Teoría Social, Editorial Labor, Barcelona, 1985.

Aguilar, Francisco: "Introducción del Editor" en Max Weber. La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo, Fondo de Cultura Económica.

Poggi, Gianfranco: Encuentro con Max Weber, Buenos Aires, Nueva Visión, 2005.

Sayer, Dereck: Capitalismo y Modernidad. Una lectura de Marx y Weber, Losada, Buenos Aires, 1995.

Lówith, Karl: Max Weber y Karl Marx, Barcelona, Gedisa, 2007.

Weber, Max: La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo, Ensayos sobre Sociología de la Religión, en la versión castellana de José Almaraz y Julio Carabaña, Taurus, Madrid, 1983.

Zeitlin, Irving: Ideología y Teoría Sociológica, Buenos Aires, Amorrortu, 1993.

## Actividad 2

Construya un cuadro con las principales características esbozadas por Weber de las sociedades precapitalistas y de las capitalistas.

Señale la importancia de las ideas en la generación del cambio social y compárelo con la concepción marxista.

